

# EDUCACIÓN FEMINISMO y POLÍTICA

Isabel King y Fenia Chertcoff: pioneras

Celia Gladys López  
IEPAS-CEHIR-CGCyM

## Resumen

Este trabajo rescata las actuaciones, luchas y logros de dos pioneras del feminismo en Argentina, Isabel King, norteamericana, y Fenia Chertcoff judía nacida en Rusia. Ambas tuvieron parecidas trayectorias en relación a los derechos de la mujer, sus responsabilidades internas y los medios a aplicar para lograr sus objetivos. Dejaron discípulas de gran valía y clara conciencia de sus deberes ciudadanos. Memorias institucionales, artículos periodísticos, epistolarios y testimonios han sido las fuentes consultadas para dar a conocer sus trayectorias y el claro mensaje feminista enviado a todos los puntos del planeta.

## Palabras clave

educación feminismo derechos valentía trabajo

## Introducción

Las últimas décadas de la etapa decimonónica fueron decisivas para la integración de la mujer al mundo del trabajo, para ingresar al ámbito educativo y capacitarse para la vida, y para luchar incansablemente por la conquista plena de sus derechos, tarea que llevará, en el país, varias décadas más. Merece ser destacado el esfuerzo concretado por aquellas valientes y decididas mujeres que iniciaron esa etapa, concientizando a sus pares, tarea digna de titanes, movilizandoinstituciones y soportando críticas, quejas, agravios de una sociedad poco afectada a los cambios, acostumbrada al esquema de la tutela padre-esposo en que se movían las mujeres de la época. Debilitar esas barreras, quebrar esos prejuicios fue obra, principalmente, de la EDUCACIÓN. Formal o informal, el ámbito escolar fue el espacio donde las jóvenes encontraron oídos e ideas para sus inquietudes, estímulo a sus proyectos de vida y cauce para fomentar cambios sociales y profesionales realistas. Esta contribución analiza comparativamente la trayectoria de dos figuras femeninas de importancia en el período estudiado 1890- 1930- etapa decisiva en lo atinente al ingreso femenino en la vida laboral, profesional y política. Ambas tenían en su haber aspectos coincidentes: actuaron en la misma época, eran extranjeras, y, principalmente,

docentes, lo que confirió a sus trayectorias un enfoque especial y motivador de voluntades. En torno a sus diferencias, veremos que una era norteamericana y la segunda, judía nacida en Rusia. La primera vino contratada por el Estado argentino y la segunda huyendo, con su familia, de las persecuciones. De distintos credos, y con una firme vocación política la segunda, convergían, insensiblemente, en la idea de que la educación y la cultura cambian al mundo y favorecen el crecimiento personal, esta vez, entroncado en la visión feminista propia de la época.

Este trabajo es la continuación de diversos estudios- todos publicados- en los que indagamos en las particulares personalidades de ambas, sus logros, influencia en el medio y proyección de sus ideales, a través de la consulta de archivos institucionales, privados, periodismo de época, clubes escolares y partidarios y bibliografía especializada.

### **Isabel King: Normalismo en Acción**

Bajo este título iniciamos el primero de mis trabajos sobre la trayectoria de esta valiente norteamericana, ya que toda su labor fue justamente éso: un impulso normalista imbuido de responsabilidad, creatividad y capacidad de gestión que fructificó en nuestras tierras, más precisamente en las provincias de Entre Ríos y Corrientes. La provincia de Entre Ríos, cuna del normalismo argentino ya que en su ámbito se fundaran las dos primeras escuelas normales del país, estratégicamente ubicadas en las dos costas que las circundan en ese entorno de los dos grandes ríos de la Cuenca del Plata, el Paraná por el oeste y el Uruguay por el este. El poeta Carlos Mastronardi la definió magistralmente: “...un fresco abrazo de agua la nombra para siempre...” La provincia fue elegida por el Presidente Sarmiento para ubicar allí a las dos primeras escuelas normales argentinas en mérito a sus honrosos y numerosos antecedentes en materia educativa, que arrancan tempranamente, segunda década del S. XIX y no se detienen a pesar de las luchas intestinas o los cambios gubernativos. Así, una vez establecidas las dos escuelas comienza la ingente tarea de ir formando los cuadros docentes que se diseminarán por todo el territorio con la misión de educar al ciudadano. El Estado Argentino concretó las observaciones y consejos que diera Sarmiento ya desde Norte América, donde como enviado especial estudió y analizó in situ el sistema escolar de aquel país, ya en su tierra, ocupando cargos importantes y luchando siempre por el progreso del país a través de la educación de su gente. Una de las sugerencias que dio, fue la de contratar maestras norteamericanas con experiencia a fin de contar en poco tiempo con docentes capacitadas y

cuadros directivos de prestigio para dar realce a las instituciones y asegurar su permanencia. Si bien Sarmiento fue muy combatido por su carácter y vehemencia, en materia educativa nadie lo cuestionaba, no solo por sus conocimientos sino por el prestigio adquirido en el extranjero, donde valoraban en mucho su experiencia, sagacidad y criterio. Son conocidas las amistades entrañables que forjó en tierras americanas, con personalidades destacadas del mundo científico, educativo y cultural. La revista *AMBAS AMÉRICAS*, que publicara allí, demuestra ese quehacer suyo por todo aquello que lo apasionaba, su criterio de avanzada en educación y los sólidos contactos que anudara y que duraron toda su vida. El Gobierno argentino comprendió la importancia de sus consejos y contrata sucesivamente a un centenar de maestras, todas con acreditados méritos, designándolas para ocupar cargos directivos y docentes a lo largo y ancho del país. La escuela primaria, o primer nivel, era el peldaño inicial que aseguraría las restantes etapas educacionales, se la consideraba: “...única base segura y estable del edificio de la educación pública nacional.....ésta es la gloria de Sarmiento...” (E. Carbó: 1899: 23) El Proyecto de País de aquel entonces no reparó en gastos para organizar, sostener y mejorar el aparato educativo en el que basaba su ideal de progreso comprendiendo a la perfección que: “...hay algo más caro que la educación del pueblo para una nación que aspira a ser grande en el concierto de las naciones civilizadas de la tierra...? (M. Salinas Reyes: 1909: 92) El contrato especificaba, entre otras cosas, que se debía contratar a: “...profesores normales de reconocida competencia, para desempeñar la dirección de las escuelas normales de maestros y dictar las clases de pedagogía que le son anexas...” (Memoria MJIP: 1903: 403) Isabel King llega en 1884, asumiendo la Regencia del Departamento de Aplicación y un año después llegaría su hermana Raquel, ambas oriundas de Indianápolis, ciudad donde también cursaran sus estudios. Isabel, sobre todo, venía precedida de gran prestigio y no es extraño que se la haya destinado a la Escuela Normal de Maestras de Concepción del Uruguay, cuya directora venía siendo criticada acerbamente en los ámbitos ministeriales y en los medios de prensa educativos. Desde el Departamento que dirigía, pudo analizar ampliamente los pro y los contra de la gestión institucional, adaptarse al medio, que la recibió muy bien, e iniciar una serie de cambios estratégicos en la formación de las futuras docentes, introduciendo prácticas innovadoras propias del escolanovismo y forjando en el carácter de sus alumnas la idea de la responsabilidad y creatividad que debía tener el docente de la época. Comparando las personalidades de la Directora, Clementina Comte de Alió, francesa, sin formación específica para el cargo que

ocupaba, esposa del Rector del Histórico Colegio del Uruguay, fundado por Justo J. De Urquiza en 1848, y la de Isabel King, profesora, soltera, independiente, protestante, con acreditado prestigio profesional, innovadora, inquieta, segura de sí misma, notamos enseguida las diferencias que separaban a sus personalidades. Aunque los Informes y Notas escolares no lo revelan, Isabel era muy diplomática en sus relaciones laborales, Clementina Comte de Alió, como buena francesa, era todo lo contrario y de allí que llovieran las críticas a su gestión. El Departamento de Aplicación, que orientaba Isabel con mano firme y mente innovadora, comenzó a actualizarse bajo la apertura pedagógica que impulsaba Isabel: clases al aire libre, aprovechando los patios para las clases de Geometría, además de gozar del sol y la vista de los jardines. Eran las medidas higienistas en boga en ese tiempo. Como deportista nata, impulsó la práctica de varios deportes en el alumnado, dando ella misma el ejemplo. Estimuló el contacto con la naturaleza organizando picnics en sitios emblemático y estancias cercanas, y promovió constantemente la integración sociocultural de la Escuela y su cuerpo docente con los otros establecimientos educativos de la ciudad y con las familias de pro. Sus alumnas recordaban su diminuta figura caminando por los patios, una costumbre que la distinguía por su innato sentido de la observación, el interés que concitaban sus clases, la rigidez disciplinaria impuesta en todo su accionar y la correcta gestión que le valió ser elogiada y muy bien mirada en las esferas ministeriales. Trabajadora incansable, se recuerda su rapidez y eficacia ante diversas situaciones, viajaba en el día, por vapor, hasta Buenos Aires, entraba al Ministerio con sus carpetas y pedidos y volvía por la tarde con todo solucionado y firmado, su legajo de actuación lo confirma, hacía buen uso de sus contactos. Aplicaba con espíritu renovador los Nueve Principios Pestalozzianos aprendidos durante su formación en la Escuela Normal de Indianápolis, en la que apenas recibida formó parte de su personal docente. Estos Principios, transmitidos por el Movimiento Pedagógico de Oswego en el Estado de Nueva York, fueron la base fundamental de la renovación educativa en ese país y llegaron a Argentina de la mano de las maestras norteamericanas a fines del S XIX: “ Las maestras norteamericanas formadas dentro de ese ideario y práctica educativa son las que vienen y forman a las maestras argentinas a través de las escuelas normales.” (G.F.J. Cirigliano, 17, 2003) Los fluidos contactos mantenidos en Argentina en su ministerio con educadores, directivos y especialistas en aquel país dieron sus frutos durante largo tiempo y en diversas áreas del conocimiento: el Inspector Sheldon, autor de numerosas obras y manuales dedicados en gran parte a la ECONOMÍA ESCOLAR, la Comisión de los Siete, reunida para orientar en

todo lo referido a la Enseñanza de la Historia, las conferencias de Horace Mann, los Informes, muy completos, sobre edificios escolares, higiene escolar, bibliotecas, museos y proyección a la comunidad, figuraban en los estantes de las escuelas normales como obras de cabecera y muchos de ellos llegaron por primera vez al país en los baúles de aquellas docentes, Isabel King, por ejemplo trajo consigo parte de su biblioteca de aula y se conservan sus libros con su firma breve y clara como mudo testimonio de su real vocación. (C. López, 15. 2006) Con frecuencia nos hemos preguntado cuál fue la motivación que trajo a estas maestras a la Argentina? Ya en 1849 Sarmiento había dicho: “ La Escuela Normal es pues, una institución conquistada ya para la educación pública, y que no puede omitirse dondequiera que se trate de organizar el sistema público de educación popular.” Estos conceptos, extractados de las páginas de su libro LA EDUCACIÓN POPULAR, nos dan cabal idea de lo que esas escuelas significaron en el aparato educativo argentino.

### **Las Escuelas Normales Populares**

La necesidad de “educar al soberano” como dijera Sarmiento era mucha, y también lo era la de contar con personal capacitado para ello. De allí que surgió en varias provincias la idea de fundar las ESCUELAS NORMALES POPULARES: “ La fundación de las Escuelas Normales Populares, sostenidas directamente por el pueblo, con el debido contralor de las autoridades escolares respectivas, es una necesidad en nuestro país.” (J.J. Berrutti, 1913, 216) la provincia de Corriente fundó varias de ellas, y la primera fue bajo la dirección de Isabel y su hermana en la ciudad de Goya, en 1888. con la protección de funcionarios gubernamentales y el beneplácito de toda la sociedad local. Se denominó escuela Graduada de Niñas. Isabel y su fiel hermana Raquel aceptan la invitación de las autoridades correntinas, que ya conocían sus aptitudes y marchan a Goya, sobre la costa del Paraná decididas a cumplir sus sueños de instalar una escuela normal bajo sus orientaciones. La sociedad goyana las recibió con alegría, esperanza y solidaridad. Nada tuvieron las dos maestras que objetar ni nadie las molestó, al contrario, autoridades y pueblo fueron uno en cuanto a la creación de la escuela y ésta se fundó bajo los mejores auspicios y con buena cantidad de alumnos. Pronto se hizo mixta ya que Isabel era partidaria de la co educación, y en ella se pusieron en práctica todos los conocimientos y experiencias de sus orientadoras. La integración con el medio fue uno de los factores más logrados, digamos que tanto la sociedad local como las maestras se entendían a la

perfección, por lo que entendemos la íntima satisfacción de Isabel al considerar a Goya su lugar en el mundo, y decidir que al término de sus días sus restos descansaran allí. Numerosos testimonios del aprecio conquistado encontramos en cartas, notas oficiales, periódicos locales y regionales, fotografías, poemas, discursos. La creación de la escuela de Goya motivó otras, siendo la de la ciudad de Esquina una de ellas. Siempre se contrataba a las maestras venidas del país del Norte para fundarlas, por considerarlas las más aptas y preparadas para esas tareas y los progresos educativos alcanzados demostraron la exactitud de dichas elecciones. Es digno de destacar que todas ellas marcharon a distintos destinos del país sin objeciones, aceptaron el desafío educativo con entusiasmo y actuaron convencidas de que ésta era una misión de suma importancia para el país que las recibió y se debían a ella. (C. López, 1998,25) La mayoría de los Gobernadores de provincia alentó esas fundaciones ya que existía en todo el territorio una verdadera sed de educación, solo algunas sociedades, como en Córdoba, fueron reticentes a la fundación de esas escuelas, a la formación femenina y a las maestras, en general por su credo protestante. Fueron atacadas en periódicos, en el púlpito y en sus escuelas. A las niñas se les prohibía concurrir a clases y a los padres se les advertía de los peligros que traían esos cambios para las familias y la sociedad toda. Convengamos que estas maestras rompían el molde pacato, sumiso y estructurado en que las mujeres de aquellos tiempos estaban encerradas, y su conducta libre, firme y sin remilgos no encajaba en los códigos sociales en vigencia, especialmente en las pequeñas ciudades del interior. Viajaban solas con frecuencia a reuniones científicas, de grupos femeninos, a cursos de actualización, ya sea dentro o fuera del país, representando a las instituciones de las que formaban parte. Isabel fue una de las más viajeras, por mérito propio se la designó desde el Ministerio para varias de estas misiones pedagógicas, de las que regresaba pletórica de nuevas ideas y con numerosos elementos didácticos para sus clases. Fue pionera en usar las filminas cuando nadie todavía lo había hecho, por ejemplo. Desde sus cátedras en la Escuela Normal de Concepción del Uruguay alentó la creación de una filial del CONCEJO NACIONAL DE MUJERES, del que fue miembro fundador, la novel entidad funcionaba en la misma escuela y muy pronto obtuvo muchas adhesiones, andando el tiempo aquellas alumnas suyas, como la maestra Trinidad Moreno, o Laura Ratto de Henry seguirían sus pasos no solo docentes sino feministas, por el valor de quien las orientara en su adolescencia. (C. López, 2010, 12) Se consideraba entonces, muy acertadamente, que todos tenían derecho a recibir educación, y desde el seno de las entidades educativas surgieron Comisiones y

Sociedades que impulsaron la alfabetización de los adultos, especialmente obreros. Isabel conformó, junto al rector del Colegio del Uruguay y varios profesores de su escuela y del Colegio, el grupo que dictaba las clases nocturnas en uno de esos establecimiento, bajo un Plan de estudios preparado al efecto.

Con respecto a los cambios que impusieron a raíz de su actuación, los mismos no se limitaron como ya hemos visto, al aspecto educativo, sus enseñanzas fueron pedagógicas, morales y culturales, es decir, completas. Cumplieron con los deseos sarmientinos de renovar estructuras moldear mentes y formar jóvenes libres, capaces y sabias. Como años después manifestara el Inspector Nelson, gran admirador de la mujer norteamericana, aquello fue una epopeya digna de titanes.

### **Isabel Directora de la Escuela Normal de Maestras de Concepción del Uruguay**

En 1898 es citada al Ministerio donde se le informa que ha sido designada Directora de la Escuela Normal de Maestras de Concepción del Uruguay. En los considerandos de la medida y en las instrucciones que le da el Ministro Magnasco se observa que su designación es vista como el punto de partida para refundar la Escuela, entonces desprestigiada, Se le pide dar al establecimiento las pautas de actualización y gestión de las que carecía. Era una misión que solo ella podía concretar. La despedida en Goya fue apoteótica, plena de sentimiento y afecto genuino. Alumnos, padres y autoridades les demostraron a las hermanas King no solo su agradecimiento sino el sentimiento de pérdida que los embargaba, cartas, poemas, tarjetas, notas periodísticas son testimonios elocuentes del sentir goyano por las maestras, sentir que año a año es renovado en los actos recordatorios que allí se celebran. En febrero de ese año toma posesión de su nuevo cargo sin ceremonia alguna por estar ausente la anterior directora. Enseguida comienza con su enorme tarea y recién el 23 de mayo de 1899 realiza la ceremonia oficial y despide con toda pompa a Clementina C. de Alió, brindándole todo tipo de agasajos. Este gesto suyo habla muy bien de sus cualidades diplomáticas, de como cuidaba del buen nombre de la escuela y gestionaba su trayectoria. La sociedad local, que antaño le otorgara su aprobación, la recibió en este momento con gestos de enojo, con críticas periodísticas y frialdad general. Estrechó filas con quienes apoyaban a la primera directora, que contaba con fuertes contactos en la comunidad. Este sentimiento puede observarse aún hoy en día, nadie prácticamente recuerda o conoce a las maestras contratadas en el país del norte, o

bien prefieren no hablar sobre ellas, y centran todos sus elogios, muy sobredimensionados, en la persona de Clementina, de la cual ignoran o dejan de lado, errores y cansina gestión.

Acostumbrada a gestionar y dar batalla su atención se centró principalmente en solicitar la casa citadina de la familia Urquiza, ubicada en un céntrico solar frente a la plaza principal, que tenía suficientes habitaciones, galerías y patios, sus dos plantas permitían, incluso, organizar mejor la vivienda para la directora y toda la construcción, en sí, era de altísima calidad. La escuela no contaba con un edificio acorde a su importancia, estaba diseminada en tres sitios distantes uno de otro, lo que no ayudaba a su atención ni orden. Los trámites fueron largos pero en octubre de 1901, recordando el centenario del natalicio de Justo José de Urquiza, celebra el traslado a su mansión, el Palacio Rosado como le decían los lugareños, demostrando así sus innegables y sólidas cualidades de gestión. El evento cultural elegido para ello fue una Velada Literaria a la que asistió la comunidad en pleno. Isabel, educada en los principios solidarios de la sociedad de la que provenía, inaugura también una tradición que es muy propia del establecimiento y se ha mantenido hasta la actualidad, cual es la de organizar colectas en ocasiones de enfermedad, nacimiento o fallecimiento de docentes o integrantes del personal, su legajo contiene numerosas intervenciones de este tipo. En lo que respecta a su integración y compromiso con el medio, fue sumamente respetuosa de todo lo que significara historia, prohombres y tradiciones locales y nacionales. Admiraba a Urquiza y elogiaba su visión de futuro al ser el iniciador del normalismo en el país. Sarmiento era otra de las figuras que siempre mencionaba, durante su actuación promovió la creación, muy necesaria de la Biblioteca institucional, encargando volúmenes y colecciones, en una de las notas vemos que reiteraba el pedido de las obras "...del gran Sarmiento..." por considerarlas de absoluta y enorme necesidad. Su gestión como Directora no fue prolongada, cinco años y medio, y la biblioteca, comenzada con tan buenos auspicios, languideció hasta que una de sus ex alumnas, Trinidad Moreno, ejerciendo como Directora, retoma el desafío apoyada por las orientaciones del Inspector Samuel de Madrid, (1906) En los Informes de sus visitas se leen instrucciones, notas, sugerencias al respecto y también observaciones puntuales sobre las clases de Gimnasia, en las que recomienda que las alumnas no usen el corpiño en las mismas. Médico higienista y miembro del Partido Socialista, fue un elemento de avanzada en relación a la educación que debía impartirse a las niñas. En el Archivo institucional obran fotos de las participaciones de Isabel en Congresos y eventos educacionales en el extranjero, gran viajera y deportista, será en una cabalgata durante un picnic junto a



colegas y alumnas que sufre una caída que en breve tiempo será mortal. Se la interna en Buenos Aires y su hermana Raquel, que había retornado a la madre patria, vuelve para cuidarla. Isabel sabe que su dolencia es incurable, y que le queda poco tiempo de vida, deja constancia escrita de sus últimos deseos, el más importante fue que deseaba que sus restos descansaran en Goya, su lugar en el mundo. Su deceso, muy lamentado, mereció todo tipo de honores y honras fúnebres oficiales, y cumpliendo su voluntad, fue trasladada en barco hasta Goya, donde una multitud esperaba acongojada sus restos. Allí estuvo reunida la sociedad local, docentes y directivos correntinos y entrerrianos llegados de distintos puntos figuras del Gobierno provincial y el alumnado todo de diferentes escuelas, demostrando el aprecio que había conquistado. La Escuela Normal de Concepción del Uruguay envió una delegación especial que tardó en llegar debido a las copiosas lluvias registradas que impedían la circulación de los trenes, le sucede en el cargo el Vice Director Justo Balbuena. Una trayectoria singular, de apenas veinte años en el país, pero con una impronta de calidad, vocación y prestigio inigualables, que transcurrió en dos provincias destacadas en el plano educativo nacional.

## **FEMINISMO y SOCIALISMO**

Para comprender mejor la proyección de la tarea asumida por estas mujeres, conviene adentrarnos en las actividades y proyectos del Partido Socialista, primer gran impulsor del ingreso femenino a la política y sus derivaciones sociales y culturales. “El concepto de género se introduce y hace presente, a lo largo del siglo veinte a raíz de los avances de las corrientes feministas, en ámbitos sociales, culturales, políticos y económicos, tanto como objeto de conocimiento como herramienta para analizar contextos...” (Pilar Colás Bravo, 2006: 28). Tan temprano como abril de 1902, se registra una invitación hecha desde las páginas de *La Vanguardia*, convocando a una reunión que tenía como objeto conformar una agrupación femenina cuya participación en las reuniones del partido, en la organización de conferencias, congresos, proyectos educativos innovadores y nuevas leyes, era de vital importancia. El llamado a las mujeres se hacía entendiendo que las mismas, ya participantes activas en varios centros, podían servir mejor a los intereses partidarios desde un mismo lugar. El Centro Socialista Femenino fue pues el puente desde el cual muchas de ellas lograron destacarse en la educación, la medicina, la cultura, la política, con un definido perfil autonómico y trascendiendo la militancia partidaria, para insertarse en las problemáticas argentinas e internacionales del momento,

con lo cual avanzaron decididamente por un camino que el radicalismo recién comenzará una década después, (Gallo Edit Rosa, 2001: 27). En lo interno, se les concedió espacio y protagonismo, contando con la difusión en las páginas del diario socialista y con un lugar junto a los otros centros partidarios: la Biblioteca Obrera, el Centro Socialista Obrero, el Círculo Socialista Avanti y la redacción del diario partidario. Se esperaba de las integrantes del centro que sirvieran de ejemplo a la mujer obrera para que se integrara a sus filas y luchara por sus derechos. Entre los reclamos más intensos estaban el divorcio y el derecho de huelga, pero el fin primordial era la educación moral de la mujer obrera (Raiter Bárbara, 1999: 2-3).

Había un contenido fuertemente moralista y maternal en muchos de los artículos e invitaciones que se hicieron, el cual se irá intensificando con el paso del tiempo y el discurso de sus integrantes, teniendo como abanderada de este corriente, años después, a Alicia Moureau (Raiter Bárbara, 1999: 3-4).

Un aspecto que no debe soslayarse, es el marcado interés que estas mujeres le confirieron a todo lo referido a higiene y salud. Aún cuando no todas ellas fueron médicas u obstetras, la constante prédica sobre estos temas y su práctica a través de variadas estrategias fue uno de los enfoques más trabajados y nunca soslayado. A muy corto tiempo de haber fundado el Centro Socialista Femenino (1903) organizaron el Consultorio Médico, en el cual cuatro médicos: Augusto Bunge, Samuel de Madrid, Carlos Spada y Nicolás Repetto atendían en especial a niños y mujeres, prestando estricta atención a las enfermedades venéreas y haciendo además cirugías generales. Los días sábados dos estudiantes avanzados venidos de la Colonia Clara, Enrique Dickman y Naúm Chertcoff, vacunaban en el lugar. Como puede observarse, ya estaban en germen las amistades y uniones matrimoniales que serían luego célebres en el seno del partido, y también, la actuación destacada de los dos primeros médicos, Augusto Bunge y Samuel de Madrid. El primero, ferviente admirador de Juan B. Justo, dedicaba los temas de sus frecuentes conferencias en los locales partidarios a concientizar sobre las ventajas de la vida al aire libre, la práctica deportiva y la correcta ventilación de las viviendas y lugares de trabajo, en una dura batalla contra la tuberculosis (López Celia G., 2011: 18). El segundo, Inspector de Escuelas Normales, aprovechaba sus visitas de Inspección para alertar sobre las deficiencias edilicias en las escuelas, y aconsejar a las rectoras sobre la conveniencia de

abandonar el uso del corpiño en las clases de educación física, a las que consideraba esenciales para la formación integral de las educandas.<sup>1</sup>

Completando este cuadro, conviene acotar que era incesante y variado el estímulo a la mujer proletaria para que se cultive y profesionalice, participando del proyecto llamado **madre de las generaciones del porvenir**, lo que demuestra lo avanzado de las ideas y objetivos prefijados. Sin embargo, los avances fueron difíciles en razón de la posición de inferioridad que todas y cada una de las culturas asigna a la mujer: “La ideología de la domesticidad y de la cultura romántica responsabiliza a las mujeres de las tareas domésticas no retribuidas y de lograr una posición social a través de las relaciones con el esposo. La sociedad crea sus mecanismos para que las jóvenes se orienten a la creación de una familia como meta clave de su vida...”(Pilar Colás Bravo, 2006: 25).

### **Fenia Chertcoff De Repetto**

Fenia, llegada al país con su familia a fines del siglo XIX, constituye sin dudas el ejemplo más notable del grupo elegido, y la que mayor trascendencia consigue a través de sus tareas, desarrolladas en tres ámbitos diferentes: Villa Domínguez, Buenos Aires y Córdoba, contando además con su título de Maestra froebeliana adquirido en Laussana, Suiza y una experiencia militante ya probada, a través de su actuación europea junto a su primer esposo. Formaba parte de una numerosa familia cuyos representantes tuvieron toda destacada actuación cultural y política, dentro de las filas del Partido Socialista y desarrollaron en su chacra cercana a Villa Domínguez una intensa labor de convencimiento y formación entre los jóvenes de las colonias, de los cuales destacamos a Enrique Dickman, casado posteriormente con su hermana Adela, y Marcos Wortman, destacado dirigente cooperativo y firme defensor de los intereses agrarios. La biblioteca familiar y las revistas que semanalmente se recibían eran parte esencial de las charlas y veladas literarias donde se comentaban y discutían los temas de actualidad y se proyectaban actividades para las bibliotecas centrales de las colonias, de preferencia charlas instructivas, conferencias de especialistas y exposiciones de material agrícola, educativo o sanitario (Celia G. López,

---

1 Archivo Escuela Normal Mariano Moreno- Concepción del Uruguay (AENMMCU), Informes de Inspección, años varios, primera década siglo XX, el concejo puntual le fue dado a la Directora Trinidad Moreno, activa feminista y destacada docente, en junio de 1906. Sus orientaciones en punto al edificio en construcción determinaron cambios de importancia en el mismo, ampliando y agregando las últimas novedades en desagües pluviales, cloacales y provisión de agua potable que no habían sido correctamente presupuestadas a pesar de lo monumental de la estructura.

2008: 41-107).<sup>2</sup> Ya residiendo en Buenos Aires Fenia conforma el grupo de mujeres que fundó el Centro Socialista Femenino y se aboca a desarrollar numerosas tareas en él, sin dejar de lado las que ya tenía iniciadas en otros grupos y centros. Realizó una intensa propaganda de las ideas y objetivos de su partido: “Nos dirigimos a todas las mujeres porque pensamos que las mujeres de todas las clases, si reconocen los verdaderos intereses de su sexo, debieran de hacerse socialistas. Solo el Partido Socialista...ha defendido las necesidades feministas...” (B. Raiter; 1999: 4).

Con motivo de la creación del Centro Médico, por ejemplo, fue una de sus más fervientes difusoras, proyectando bailes, conferencias y solicitudes de donaciones para su sostenimiento, campaña en la que colaboró activamente su esposo, Nicolás Repetto, quien dictó varias charlas de su especialidad. Pero nos interesa en particular su actuación de trece años de duración en las serranías cordobesas de Tío Pujío, en la estancia La Vera, que su esposo y Juan B. Justo adquirieron en conjunto. Con el propósito de contribuir a mejorar la salud de su hija Victoria, habida en su primer matrimonio, Fenia y su familia se radican en el campo, apenas instalado éste, y realizan allí, siguiendo su línea de conducta personal y partidaria una intensa y recordada labor. El ámbito rural y sus habitantes no le eran desconocidos al matrimonio Repetto-Chertcoff, ni tampoco sus necesidades y falencias. Con ese conocimiento en mente, proyectarán progresivamente una escuela para los niños y analfabetos de la región, capacitación *in situ* y de manera práctica a los chacareros mediante charlas sencillas y frecuentes sobre higiene, alcoholismo, prevención de enfermedades, higiene del hogar, puericultura, ciclos de lectura en la biblioteca, que empezó con los volúmenes personales de Repetto y se transformó en una entidad al servicio de los lugareños. Organizaron allí y por primera vez fiestas celebrando los ciclos agrícolas, notablemente mejorados después de la creación de la cooperativa local, donde

---

2 Especial atención merecen las bibliotecas de las colonias judías, destacados centros culturales ubicados no solo en los pueblos centrales sino en cada grupo colonizador con iniciativas de ocio activo y desarrollo cultural para sus miembros. Florecieron así las bibliotecas de los grandes salones comunitarios anexos a ellas, o las que, ubicadas junto a las escuelas o sinagogas favorecerán las actividades de lectura, canto coral, música instrumental, teatro filodramático, conferencias y charlas de todo tenor, convirtiendo a las mismas en los ejes de la vida social de las comunidades circundantes. Hasta la década del '40, siglo XX, mantendrán la adquisición o recibo de obras en ídich, para ir abandonándolo a partir de esa fecha porque el uso del mismo se había ido diluyendo por efectos de la efectiva integración al medio. El Dr. Julio Filer y su esposa Clara, sin embargo, desde sus lugares en las Comisiones de la Biblioteca Domingo F. Sarmiento, de Villa Domínguez, abogarán porque no se pierda el uso del ídich y se continúe manteniendo la compra de volúmenes en dicho idioma. Sus alegatos en defensa del idioma constituyen una clara muestra de adhesión a las tradiciones y la vida ídich. Prestigiosos especialistas de los más variados enfoques, escritores, pedagogos, músicos y actores, pasaron por esos salones y fueron huéspedes en las chacras, como Salomón Resnik, observando con entusiasmo e interés la experiencia colonizadora y sus promisorios resultados, de las que dejaron emotivas semblanzas.

los pobladores lucían sus dotes en canto, declamación, baile y destrezas criollas, y coronando todo ello, el mejoramiento de la vida campesina apoyado en estas actividades de superación y enriquecimiento personal. (Repetto Nicolás, 1959: 311-323) El motor de toda esta actividad era la Biblioteca Juventud Agraria, donde además de motorizar actividades culturales se asesoraba a los vecinos en todo tipo de cuestiones, aún las médicas o las relativas a siniestros: “Los libros se obtuvieron por donación, compra directa o por intermedio de la Comisión de Bibliotecas Populares...los frequentadores más asiduos... eran los jóvenes y los niños...” (Repetto Nicolás, 1959: 53) Las conferencias atraían numerosos concurrentes, brindadas en uno de los galpones de la estancia, convenientemente adornado, expusieron allí Juan B. Justo, dos veces, Repetto, quien inauguró el ciclo, ingenieros agrónomos como José Castellanos, médicos, políticos, como Angel Giménez y Alfredo Spinetto, que ilustraron eficientemente sobre los efectos nocivos del alcohol, vicio muy arraigado entre la gente de campo y la misma Fenia, que habló en repetidas ocasiones sobre el curanderismo, los primeros auxilios y los cuidados del bebé, explicando sencillamente y con ejemplos prácticos cómo aplicar vacunas, tomar la temperatura, higienizar a los niños, armar un botiquín casero, y, sobre todo, dejar de lado prácticas curanderiles. Una intensa, progresiva y variada tarea en pro del mejoramiento de las condiciones de vida en aquella zona cordobesa vio coronados sus esfuerzos con la entronización de la Fiesta de La Siembra, celebrada por primera vez el 1° de julio de 1917, donde una multitud llegada de todos los ámbitos rurales de la región festejó animadamente, escuchó los vibrantes discursos, y aplaudió calurosamente a la gestora de toda esa bullente actividad chacarera, quien había dispuesto su piano para que los niños entonararan las canciones aprendidas en la escuelita de la estancia: “No se concibe el desarrollo de una vida agrícola sin el concurso de muchas y muy buenas escuelas en la campaña. No existe esfuerzo más noble para promover la cultura general de la población...” (Repetto, Nicolás, 1999:41) La escuelita de Fenia comenzó en el comedor de su casa de campo, allí unos dieciséis niños recibieron las enseñanzas que impartían ella y su hija Victoria. Los padres habían sido invitados por carta, y como las respuestas no llegaban, ella misma visitó las casas y explicó su objetivo, logrando así que las familias comprendieran la importancia de enviar a sus hijos. Las primeras tareas de la maestra eran verificar el estado higiénico de sus alumnos, limpiando y desinfectando ella misma cabezas y cuellos, y enseñando cómo hacerlo para los días sucesivos. Los trámites para que la escuela fuese reconocida como tal dentro de la aplicación de la Ley Láinez no tardaron en hacerse y el Concejo General de

Educación la dotó con una excelente provisión de materiales, nombrando al primer maestro. El edificio propio se consiguió años después y en el interín la escuelita funcionó en un galpón de la estancia, y posteriormente en un rancho acondicionado por los padres de los niños debido a que el número de alumnos fue aumentando considerablemente. (Escuela Nacional N° 127).<sup>3</sup>

La vida plena y rica en objetivos de Fenia, fallecida tempranamente en 1928, logró en Tío Pujío concretar muchas de sus aspiraciones personales y partidarias, dejando en la región una honda influencia y recuerdos imborrables en todos quienes la conocieron y junto a ella trabajaron solidariamente en pro de una vida mejor. Mucho tiempo después de su partida, era recordada cada vez que, anualmente, se celebraba la Fiesta de la Siembra, por ella ideada como complemento festivo del sacrificado trabajo agrario. (López Celia G., 2010: 7).

## **FUENTES Y BIBLIOGRAFIA**

### **ARCHIVOS**

Archivo Escuela Normal Mariano Moreno, Concepción del Uruguay, Entre Ríos. Informes de Visitas de Inspección, años varios, primera década siglo XX, Legajo de Isabel King, Album homenaje, Legajo Trinidad Moreno. Recortes periodísticos locales.

Archivo del Inspector de Escuelas Nacionales en Provincias Rosendo B. Vilchez, Villa Mantero, Entre Ríos. Informe sobre la situación de las escuelas hebreas en la provincia. 1920.

Archivo Escuela Isidoro Suárez, Villa Domínguez, Entre Ríos. Libros de Actas de la SOCIEDAD PROTECTORA DE LA ESCUELA Y LA NIÑEZ.

Archivo Biblioteca Popular Domingo Faustino Sarmiento, Villa Domínguez, Entre Ríos. Libro de Actas, años 1920 a 1950. Afiches propagandísticos.

Archivo Hospital Noe Yarcho y de la SOCIEDAD SANITARIA ISRAELITA, actas, correspondencia, recibos y contratos años 1920-1950.

Archivo Municipal de Villa Domínguez, notas de la Junta de Fomento accediendo a pedidos comunitarios, sanitarios y educativos, años 1935-1950.

---

<sup>3</sup> Se observa en las constancias documentales y periodísticas analizadas, la frecuente e intensa divulgación de sus tareas efectuada por el grupo familiar Repetto-Chertcoff, ya desde las páginas de La Vanguardia, ya desde los periódicos regionales, así como las fluidas conexiones políticas con funcionarios del CNE y legisladores afines, lo que sirvió para que la escuelita, por ejemplo, cumpliera con toda la tramitación en tiempo récord, cosa no común en aquella época.

## LIBROS

- Barrancos Dora (2010) *Mujeres en la sociedad argentina, Introducción*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Colás Bravo Pilar (2006) “Género, interculturalidad e identidad. Teoría y Práctica Educativa. S/d.
- Camarero Hernán y Carlos M. Herrera editores (2005) *El Partido Socialista en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Centenario Primer Congreso Femenino Internacional de la República Argentina- 1910-* Edición Conmemorativa, (2010) Buenos Aires, Segundo Congreso Femenino Internacional de la República Argentina- Sección Educación.
- Cirigliano Gustavo F.J. (2003) *Oswego en el Normalismo Argentino*, Buenos Aires, Editorial Nueva Generación.
- Gallo Edit Rosalía (2001) *Las Mujeres en el radicalismo argentino (1890-1991)* Buenos Aires, Eudeba, capítulo II.
- López Celia Gladys y Javier P. Borche, (2013) *Momentos en la Historia de la Educación Argentina. Aportes para su comprensión en clave regional*. Capítulos 5 y 6. En prensa.
- López Celia Gladys (2008) *La Fuerza del ideal-Historia del cooperativismo entrerriano y su proyección nacional. 1900-1970*, Concepción del Uruguay, PROGRAMA IDENTIDAD- Gobierno de Entre Ríos- CFI. Capítulos 1 a 5.
- López Celia Gladys (1987) *Cooperativismo y Cultura- Historia de Villa Domínguez. 1890-1940*, Paraná, Editorial de Entre Ríos, capítulos II-III.
- López Celia Gladys (1986) *Origen- Desarrollo y Ocaso de una Colonia Modelo- Grupo San Gregorio- Colonia Clara- 1894- 1945*, Concepción del Uruguay. Ediciones EL PENSADOR, capítulos II-III.
- Repetto Nicolás, (1959) *Mi Paso por la Agricultura*, Buenos Aires, Artes Gráficas Bartolomé U. Chiessino. Partes varias, no está dividido en capítulos.
- Sanguinetti Horacio (1987) *Los Socialistas Independientes-I* Buenos Aires, CEAL, N° 190. Capítulo II.